

4-11-79

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE LA RADIO Y TELEVISION
NACIONAL DE NORUEGA (PERIODISTA JOAR HOEL LARSEN)

SANTIAGO, 27 de Abril de 1993.

Periodista: Señor Presidente, las relaciones noruegas y Chile, ¿cuál es la importancia y los objetivos de su visita ahora a nuestro país?

S.E.: Mire, yo diría hay dos aspectos: uno primero, los demócratas chilenos tenemos una deuda de gratitud con Noruega y los demás países escandinavos, que fueron muy solidarios con nosotros durante el período del gobierno militar, que recibieron a muchos chilenos, que colaboraron con nosotros, y que han seguido colaborando bajo mi gobierno, en forma de cooperación económica para programas sociales.

Segundo, que es indudable que en los últimos años se ha producido un mayor conocimiento recíproco entre nuestros países, un interés de unos por otros, y hay ciertos aspectos en el ámbito económico en que tenemos similitudes. Nuestras actividades en el campo de la pesca, de la industria forestal, e incluso de la minería, ciertas, incluso, características en el ámbito de los deportes de invierno, hacen que entre los países escandinavos, y concretamente Noruega y Chile, haya motivos para estrechar relaciones.

Periodista: ¿La Antártica también?

S.E.: También, por supuesto.

Periodista: La economía en este país es ahora quizás la mejor en el mundo, y la frase "tigre", ¿es solamente una expresión o es

también un objetivo real?

S.E.: Mire, es usted muy generoso al pensar que sea la mejor en el mundo. Yo creo que hemos andado bien, hemos tenido buenos resultados, pero tenemos que hacer esfuerzos para seguir manteniéndolos, y yo verdaderamente no siento que Chile sea "tigre". Es una Nación del mundo en desarrollo, pequeña, que está haciendo un esfuerzo grande por superar la pobreza, y creo que vamos por buen camino.

Periodista: En el futuro ¿cree que Chile va a ser, por ejemplo, el Japón, la Malasia, el Singapur de América Latina?

S.E.: No, no tenemos ninguna pretensión de ser, de convertirnos en ejemplo de un surgimiento muy excepcional y triunfalista. Creemos, nos interesa que nuestro desarrollo sea no sólo nuestro, sino que también del resto de los países del continente, porque pensamos que la pobreza no se derrota sólo en un país, y porque nuestros intereses son solidarios.

Periodista: La pobreza: aunque la situación quizás es mejor aquí en Chile que en los otros países de Latinoamérica, todavía es un problema muy grave aquí también. ¿Cree que el desarrollo va a solucionar los problemas graves de los pobres en Chile?, porque aquí tienen posibilidades, al contrario de los otros países.

S.E.: Mire, la pobreza, a mi juicio, y sobre todo la extrema pobreza, es el mayor problema del mundo contemporáneo. Que haya una parte muy grande de la población -también en los países desarrollados, pero sobre todo en el mundo en desarrollo-, que vive en condiciones de miseria o de extrema pobreza, es un atentado no sólo contra la solidaridad humana y la justicia, sino que crea problemas económicos para el resto del mundo. La inmigración, por ejemplo, en Europa, en gran medida es una inmigración de gente que va allá para tratar de superar los problemas, tener las posibilidades que sus países no les ofrecen. Por eso que Chile ha patrocinado en las Naciones Unidas la Cumbre para el Desarrollo Social.

Ahora, concretamente, nosotros en nuestra política creo que estamos teniendo un éxito razonable, pero no solamente sobre la base del desarrollo. Nosotros insistimos mucho en "crecimiento con equidad", es decir, combinar las políticas de crecimiento económico con las políticas de redistribución social, fundamentalmente en materia de salud, de vivienda y, sobre todo, de educación y capacitación para el trabajo de las nuevas generaciones.

Pregunta de Karina: Señor Presidente, un gran número de exiliados tienen problemas con su retorno. ¿Qué piensa usted, que piensa su gobierno hacer para reinsertarlos nuevamente a su sociedad, a su

país?

S.E.: Bueno, usted sabe que existe una, que se creó una oficina especial, que está encargada de tratar de ayudar a la situación de los retornados: por una parte, facilitarles el retorno, otorgarles ciertos beneficios tributarios y aduaneros que les permitan regresar con sus cosas; por otra parte, tratar de ubicarlos en fuentes de trabajo; por otra parte, resolver el problema previsional, y estamos concertando, con los países que acogieron a muchos exiliados chilenos, acuerdos de complementación en materia de seguridad social, para que las imposiciones o el tiempo en que vivieron y se acogieron al seguro social en esos países, les sirva de alguna manera para sus derechos previsionales en Chile.

Ahora, es una materia delicada, difícil, lenta. No se soluciona de la noche a la mañana. Sabemos de algunos retornados que han logrado ir superando su situación y se están abriendo camino; hay otros que están con problemas serios de adaptación, de readaptación al ambiente chileno o de posibilidades de trabajo. Tenemos que ir resolviéndolo, de cierta manera, caso a caso. Y para eso son los programas que implementa el gobierno.

Pregunta de Karina: También quisiera preguntarle, señor Presidente: en Noruega, cuando yo vivía en Noruega, en el colegio, cuando íbamos, estábamos designados por comuna. Aquí, lo que me impresionó al llegar acá a Chile era que los jóvenes eligen sus colegios, su escuela, dependiendo del nivel económico de su familia. ¿Qué piensa hacer el gobierno con los jóvenes marginados de la sociedad, para que ellos reciban una educación superior digna?

S.E.: Mire, ese es uno de los problemas que estamos abordando en lo que antes señalé, la política educacional. Indudablemente que es un factor muy negativo para el desarrollo de un país que las posibilidades de formación de los jóvenes y de los niños dependan de la condición económica de sus padres. Los que tienen padres con medios económicos abundantes van a buenos colegios; los niños más pobres o no van al colegio o van a colegios muy deficientes.

De ahí que nosotros estemos impulsando lo que hemos llamado los programas de mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación. Fundamentalmente se trata de proporcionarles mayores medios, recursos económicos y capacitación profesional, a los profesores de los establecimientos más modestos. En Chile, la educación básica y media es gratuita, es decir, hay educación pagada, paralela, pero todo niño tiene la posibilidad de educarse en un establecimiento gratuito. Nuestro desafío es mejorar la calidad de la enseñanza en esos establecimientos gratuitos y, a

nivel medio, reorientarla de la formación puramente humanista-científico a una formación técnico-profesional.

Por otro lado, hemos aumentado enormemente la cantidad de becas. Hay becas que da la Presidencia de la República, hay becas que estamos dando especialmente a sectores más postergados. Por ejemplo, hemos asignado una cantidad importante de becas, en número creciente año a año, para los hijos de los pobladores indígenas, de las minorías étnicas; por otro lado, hemos creado unas becas especiales para estudios universitarios, que hace dos años fueron 5 mil, el año pasado fueron 10 mil, este año fueron 15 mil, y el próximo año van a ser 20 mil. Es decir, estamos en un esfuerzo de abrir oportunidades para los estudios a los que no tienen recursos para costárselos.

Periodista: Ahora los chilenos van a preparar las primeras elecciones presidenciales en libertad... Pero ¿es correcto decir que los últimos cuatro años estuvieron en período de transición de dictadura hasta democracia, y por ese período sin libertad de acción total y con limitaciones por el gobierno?

S.E.: Hay exageraciones en eso. Yo le diría: primero, este período ha sido de transición, en cuanto salimos de un gobierno militar autoritario, que durante un tiempo fue una dictadura muy fuerte, que se fue institucionalizando en la última etapa, pero que siempre limitó la libertades públicas, que hubo problemas de derechos humanos, y hemos pasado a un régimen de plena libertad. En Chile, bajo mi gobierno, ha habido pleno respeto a los derechos humanos, amplia libertad, tanto de opinión como de información, de prensa, como de reunión, todas las libertades públicas han regido plenamente. El cambio de una cosa a otra constituye un proceso de transición.

En esta etapa siguen vigentes algunas de las normas establecidas en la Constitución y en las leyes orgánicas constitucionales dictadas bajo el régimen militar. Esas normas, por ejemplo, la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, por ejemplo la presencia de senadores institucionales o designados por la autoridad y no generados por elección popular son, de alguna manera, limitantes del pleno ejercicio de la soberanía popular. Normalmente los Presidentes pueden cambiar a los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Yo no lo he podido hacer; normalmente las leyes se votan por los parlamentarios elegidos por el pueblo, y si todos los parlamentarios hubieran sido elegidos por el pueblo, yo habría podido hacer ciertas reformas a la legislación que no he podido hacer, porque me han faltado votos en el Senado.

De ahí a decir que mi gobierno ha estado cohibido, limitado, yo me he sentido, fuera de esas limitaciones institucionales que le he

señalado, yo me he sentido con plena autoridad para orientar la política chilena, dirigir las grandes líneas, tanto en el ámbito de la relaciones externas, de la política interna frente al problema de los derechos humanos, y del manejo de los sectores políticos, como en el orden económico y social.

La presencia del antiguo... del General Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército no ha sido para mí una circunstancia que me haya impedido cumplir mis funciones de Presidente, según mi conciencia, conforme a mis compromisos programáticos con la Concertación de Partidos por la Democracia que presenté ante el país, en ningún momento me he sentido con una interferencia política de las Fuerzas Armadas, que realmente se han ido adaptando a su condición de fuerzas apolíticas, que cumplen funciones esencialmente profesionales.

Periodista: Esta es la pregunta más común en todo el mundo, y creo que usted necesita responder esta pregunta en Noruega: ¿cómo es posible que Pinochet todavía tenga poder?

S.E.: Sí. A la gente le cuesta mucho entenderlo. Yo en España decía, "imagínense a Suárez o a Felipe González gobernando con Franco de Comandante en Jefe". Bueno, así ha pasado en Chile, pero, sin embargo, quien gobierna en Chile soy yo y no es Pinochet. Yo le puedo asegurar.

Periodista: Pero entonces, ¿no es un gobierno con manos amarradas?

S.E.: No, yo no me siento con las manos amarradas, aunque reconozco que en ciertas cosas hemos tenido limitaciones. Yo hubiera querido dictar algunas leyes que no he tenido mayoría en el Congreso para despacharlas.

Periodista: Los críticos dicen que el gobierno y el Presidente es demasiado cuidadoso y que el cambio pasa muy lentamente.

S.E.: Yo diría que no. Yo diría que el cambio ha sido bastante profundo. Hemos guardado las formas. Cabían dos alternativas: partir, continuado la confrontación, "ahora se da vuelta la tortilla, ganamos nosotros y empezamos nosotros a imponer mano dura a los que tuvieron mano dura anteriormente". Eso era hacer imposible la convivencia chilena. Mi consigna en la campaña presidencial fue "no más guerra; Chile quiere paz. No más división de los chilenos en amigos y enemigos; queremos verdad y justicia en materia de violación de derechos humanos; queremos sanción a los responsables, pero queremos, al mismo tiempo, una convivencia que permita que este país se reencuentre y trabajen unidos para superar el subdesarrollo y conquistar una plena democracia.

Pregunta Karina: Con respecto de la contaminación. Chile tiene un alto índice de contaminación, aguas, ríos y el aire, especialmente. ¿Qué piensa Chile hacer con respecto a la contaminación? ¿Hay algún programa en concreto a corto plazo?

S.E.: Los programas en esta materia, lamentablemente, no son de resultados a corto plazo, pero el gobierno ha sido bastante dinámico en la materia, desde que asumimos nos hemos puesto a la tarea, hemos enfrentado este problema, que no había sido objeto de preocupación en el pasado. Constituimos una Comisión Nacional del Medio Ambiente, para estudiar los problemas generales y elaborar un proyecto de ley sobre medio ambiente, que se envió al Congreso, que yo espero que este mes quede aprobado en el Senado y que antes del término de mi gobierno sea ley de la República.

Segundo, constituimos una comisión de descontaminación atmosférica de Santiago, descontaminación de Santiago, fundamentalmente atmosférica, que ha impulsado una serie de medidas bastante drásticas. Por ejemplo, eliminamos más de 3 mil buses de la circulación en Santiago porque contaminaban; hemos establecido normativas en materia de fuentes contaminantes para las industrias y estamos aplicando un programa progresivo de reducción de las emanaciones contaminantes; hemos, en Santiago, puesto en marcha un programa de descontaminación de las aguas. Estamos abobedando el Zanjón de la Aguada a un acueducto que vacía aguas servidas en el sector sur y en otra parte del Mapocho, y tenemos en ejecución un programa de construcción de instalaciones de descontaminación o purificación de esas aguas. Tenemos en marcha un programa en toda la costa del litoral de la V Región, Valparaíso concretamente, un programa en que tenemos cooperación internacional de Japón y del Banco Mundial, con una fuerte inversión, para terminar con el problema de la contaminación de las aguas de las costas y de las playas de toda la V Región, y especialmente de Valparaíso, Viña del Mar, Reñaca, Concón. Tenemos programas semejantes en Valdivia, en Llanquihue, en Villarrica, en relación a los lagos del sur. Hemos presentado un proyecto de ley sobre defensa del bosque nativo, para defender nuestra reservas forestales.

Es decir, el tema del medio ambiente lo hemos tomado a dos manos, con la decisión de limpiar a nuestro país en ese sentido. Pero no se puede esperar resultados a corto plazo. Los programas de descontaminación son, necesariamente, requieren tiempo para dar sus frutos, pero yo estoy convencido de que en estos cuatro años se ha hecho más en esta materia que nunca en la historia de Chile.

Periodista: Para nosotros, los noruegos, es interesante ver en Chile la importancia de la Iglesia, especialmente Sor Teresa. ¿Una Santa para Chile es también un asunto político en este período de

transición o solamente una cuestión religiosa?

S.E.: Solamente una cuestión religiosa. La verdad es que usted se encuentra con que gente de las más distintas posiciones políticas han sido conmovidas por la beatificación, canonización de Sor Teresa. Es un hecho de carácter espiritual que no tiene connotación política.

Periodista: ¿Pero importante para la religión?

S.E.: Importante, porque yo diría: ayuda a alimentar el espíritu pensar que la vida no es sólo cosas materiales, sino que también tiene una trascendencia.

* * * * *

SANTIAGO, 27 de Abril de 1993.

MLS/EMS.